

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
PUBLICADA CON APROBACION ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARIA

Precios: Colonia 15 pts. Fuera de la Colonia 18 pts. y certificada 25 pts. al año
Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que la solicite.

SUMARIO: Portada, Esquela de Don Evaristo de Lima—Mis impresiones— El convento de las Magdalenas y la torre de Oullaret— La población de San Carlos, en las fiestas de la terminación de la guerra— Radiograma— Noticias de la Colonia; de Santa Isabel— Pasaje llegado con el Vapor Río Francolí de la Península— Noticias de Prensa.



Rogad a Dios en caridad por el alma de

Don EVARISTO DE LIMA

Que falleció cristianamente en Sta. Isabel el día 4 de marzo de 1939, a
la edad de 36 años.

R. I. P.

Sus desconsolados padres Manuel de Lima Viega y María Cuaresma P. Rosa; hermanos Manuel Fernández (presente) Antonio, Juan, Manuel, Felismina, Manuel y Juanario de Lima Viega (ausentes) invitan a V. y familia al funeral que por el eterno descanso de su alma se celebrará el día 22 de los corrientes en la Santa Iglesia Catedral, a las ocho de la mañana; por cuyo favor le quedarán sumamente agradecidos.

Mis impresiones

MIS IMPRESIONES... así podría titular con toda verdad estas cuartillas, escritas al margen del ambiente de estos días, y las que es mi deseo reflejen el conjunto de múltiples ideas que vivamente se han agolpado sobre mi espíritu durante esta Semana de los grandes misterios.

Toda ella la hemos sentido saturada de religiosidad y de elevado patriotismo; y es difícil pudiera uno sustraerse, aunque no fuera más que por el contagio, a los sentimientos que han puesto en movimiento a nuestras multitudes: en el hecho dogmático de la Redención de la humanidad, realizada por Jesucristo, salvador de los hombres, hemos visto, por una admirable coincidencia de fecha, el símbolo de nuestra redención nacional, operada a impulsos de los sentimientos de fe y de patria.

Cuando contemplábamos aquella oleada de gentes, que durante la Semana Santa se han producido como verdaderos creyentes, despojándonos de pesimismo de ocasión, nos veíamos compelidos a afirmar la realidad de un hecho, el del resurgimiento espiritual de nuestro pueblo.

Porque aquí, el fenómeno ha debido venir de adentro; ha sido, sobre todo en los olvidados, en los cobardes por debilidad y en los sin costumbre, un retoñar de la educación primera, bebida en el seno de una familia profundamente cristiana, y nos ha demostrado toda la realidad de una observación psicológica, que nos dice mucho de la religiosidad de nuestro pueblo, y que éste, en un ambiente ordinario y propicio, se muestra creyente con la fe de sus padres.

Nosotros, amantes de la solidez de convicciones y poco susceptibles a los espejismos, estimamos, no obstante, que en la mayoría de esas manifestaciones de fe, no ha estado de por medio la hipocresía, ni el porque no digan; pues, aparte de que en ello el que pierde y el engañado resulta ser el engañador, la Religión intima sus obligaciones al cristiano, pero de tal manera, que a su cumplimiento no le vincula prebenda alguna en la tierra, fuera de la satisfacción de haber cumplido con un deber: el premio es para la otra vida, si uno es fiel hasta el fin: esto es lo que algunos no comprenden por vivir en un ambiente tan

materializado, que no les deja apreciar las realidades del orden moral, indefectiblemente unido con las condiciones del espíritu humano y de sus destinos ultraterrenos.

Querer atribuir ciertas posturas religiosas y su oportunidad, simplemente al disfraz porque sí, o al oportunismo de las circunstancias, sin darse cuenta de la crisis porque temporalmente pueden pasar las almas, es tildar al espíritu humano de superficial, desprovisto de carácter y sin textura religiosa, y no darse cuenta de las reacciones que se operan en las convicciones del hombre, sobre todo, cuando ha pasado por el oleaje del desengaño y de la vacuidad de las cosas humanas; entonces el hombre busca a Dios, porque siente necesidad de Dios y ¡ay del que no siente esa necesidad! porque es la víctima de una enfermedad moral, a la que sino reacciona, le producirá la muerte.

Este es el aspecto realista bajo el cual la práctica de la Religión afecta indefectiblemente al espíritu humano, al que si Dios ha dotado de libertad, es precisamente para que con su recto uso adquiriera la responsabilidad consiguiente a las acciones humanas.

Que los hombres sensatos y conocedores de lo que es la formalidad, la convicción religiosa y el cumplimiento del deber, verdadero formato del hombre sólidamente religioso influyen en la marcha del verdadero ciudadano los busquen y los aprovechen con preferencia a los de tendencias equívocas o dislocadas, lo comprendemos y este es otro aspecto del sentido religioso.

Pero nunca la Religión autorizará que so pretexto de su práctica, se busque una plataforma para medrar: quienes en esa base se apoyan, a cualquier movimiento flaquean y se prestan a todas las combinaciones: no son madera de mártires, ni de cristianos verdaderos que practicando edifican a los demás manifestándose consecuentes con las doctrinas del Salvador.

Precisa tener muy en cuenta una cosa: la Religión y sobre todo su práctica, es algo tan imprescindible en la vida de la humanidad, que en ella se puede pasar sin muchas cosas, pero nunca sin Religión, so pena de sufrir un tremendo desengaño; esa es la convicción que sacamos del examen imparcial de la conciencia de lo que es el hombre y sus destinos ultraterrenos, sin que el libre albedrío y la libertad humana sirvan para otra

cosa que para demostrarnos la debilidad de las fuerzas humanas abandonadas a su discreción y sin el apoyo de lo Alto con el que nos brinda amablemente la Religión.

Pensar que esta con sus dogmas, preceptos y la gracia que administra por medio de los sacramentos, se lucra en algo, o bien quiere imponerse por el miedo, es un pensar que causa una imbecilidad de espíritu grande y un desconocimiento de las ideas fundamentales de las verdaderas ciencias; Dios no necesita del hombre, este es el que siempre necesita de Dios: todos conocemos lo que han dado de sí las civilizaciones apartadas de la Religión y qué es lo que ha producido una ciencia sin Dios; la historia de la filosofía y sobre todo la historia de las Religiones es una prueba auténtica de lo que decimos; sin la realidad de un Dios verdad, el hombre es un salvaje, un inmoral y un malvado.

La vieja sociedad, decía Maquiavelo, pereció, porque Dios había sido expulsado de ella; la nueva está sufriendo, porque Dios no ha entrado todavía en ella.

Nuestro glorioso Movimiento al reconstituir la sociedad sobre bases nuevas, no se olvida de que Dios debe ser la piedra angular del edificio y entre sus normas de restauración mira a la Tradición gloriosa de nuestro pueblo, al que hizo grande su sentimiento religioso.

Las cosas son lo que son y no está en manos del hombre el elaborar una moral a su capricho y una religión de quita y pon: el hombre tiene que atemperarse a las ordenaciones y mandatos de Dios y no Dios ha de compartir con las veleidades y caprichos del hombre, que despues de todo es de una inteligencia muy limitada, de una existencia muy efímera y de una debilidad de voluntad nada discutible: por eso el hombre de equilibrio mental y que tiene sano el corazón, conoce a Dios, obedece a sus mandatos y le rinde el homenaje de su adoración y reconocimiento: esto es, tiene y practica la Religión.

Rulaz

**CUANDO PIDA UN REFRESCO
EXIJA SE LE SIRVAN CON FIR-
GAS QUE ES MUCHO MEJOR.**

El convento de las Magdalenas y la torre de Cullaret

Barcelona 2. (Crónica telegráfica de nuestro redactor). Mc. Gover y H. Challenger, representante de la internacional Obrera de Inglaterra, vinieron a Barcelona a fines del año 1937 para comprobar las denuncias que llegaban a los grandes centros obreros del mundo sobre los terribles martirios que se aplicaban a los detenidos del P. O. U. M. en las cárceles comunistas.

Mc. Gover y H. Challenger eran dos revolucionarios de historia. Tenían en su haber la organización de diversas huelgas sangrientas, y eran considerados como filósofos y periodistas activísimos del partido socialista. No les importaba a ellos lo que ocurría en Barcelona con los desdichados que a montones caían bajo la tiranía comunista, por tener una significación de derechas. Les interesaban únicamente los obreros de Nin y aquellos otros que, sin estar encuadrados en las organizaciones marxistas, simpatizaban con ellas. Expusieron al Gobierno de Negrín y Prieto sus deseos de visitar las checas del S. I. M., en cumplimiento de la misión que les llevaba a Barcelona. Negrín los envió a Irujo, ministro de Justicia y éste ordenó que todas las cárceles de Barcelona se abriesen para los delegados extranjeros. Pero fué inútil. Los comunistas, por encima de Negrín, de Prieto y de Irujo, declararon que en las checas que estaban bajo su dirección no entraba nadie más que para ser encerrado en sus calabozos.

Los delegados tuvieron que abandonar Barcelona sin haber logrado su deseo; pero firmaron una protesta contra el Gobierno, que de tal manera se dejaba arrebatar sus atribuciones.

Se comprende que el S. I. M., tenebrosa organización policíaca del Komintern no quisiera la menor inspección en sus prisiones. Se comprende, cuando el triunfo gigantesco de Franco ha abierto las lubiankas de Barcelona, para que el mundo las contemple. M. Gover y H. Challenger podrán informar ya a sus centrales revolucionarias, y decirles que jamás se llegó a tal grado de horroroso sadismo en el crimen como en las checas martirizadoras de los comunistas, instaladas en Vallmayor y en la calle de Copérnico, en los altos de

Montaner, lejos del centro de la urbe, en lugares solitarios y lúgubres impregnados, desde ahora, del horror de las tragedias que por ellos pasaron.

Oficialmente y por los labios autorizados del ministro de la Gobernación se han descrito las cámaras de martirio que existían en las cárceles comunistas y especialmente en las de Vallmayor y Copérnico. Nada hay que añadir a esa descripción exacta. Mas el relato escalofriante de un detenido por el S. I. M., que pasó por los martirios que existían en ambas prisiones, nos sitúa en la realidad de la ciudad esclavizada, bajo los verdugos soviéticos, y nos muestra todo el horror de sus persecuciones.

La fachada posterior de la finca Cullaret, de la calle de Copérnico, es frontera con el convento de Las Magdalenas donde se construyeron, de nueva planta, y en las naves de la iglesia, las celdas de los detenidos y los despachos de los verdugos. La finca y el convento están unidos por una larga galería subterránea, en cuyo centro hay un depósito de agua.

El detenido era conducido de noche a la finca de Cullaret. Subía una breve escalera de mármol y se encontraba en un recibimiento, donde se le tomaba la filiación y las huellas dactilares. Pasaba en seguida al despacho donde se hallaban los "interrogadores". Eran dos, situados en la penumbra del despacho.

El detenido se sentaba bajo una luz que le iluminaba el rostro plenamente. Si el infeliz contestaba a satisfacción de sus verdugos, se le extendía una ficha, dejaba en una habitación próxima cuantos objetos llevaba encima y pasaba por la galería subterránea al convento prisión para ocupar una de las celdas. Si los "interrogadores" no encontraban aceptables las respuestas del detenido, este pasaba a las "neveras", construidas en la leñera de la finca, casi al mismo nivel del jardín. La "nevera" es una caja en la que apenas cabe un hombre sentado. Para impedir los movimientos de las piernas del torturado, tiene adosada en la puerta y a un palmo del suelo, una tabla saliente y al cerrarse aquella llega hasta el fondo de la caja. Una ranura de dos pulgadas de ancho y una cuarta de largo se abre en la puerta, a la altura de los ojos del martirizado. Una bombilla eléctrica de gran

potencia pende junto a la ranura. El detenido a quien previamente se le ponían anillos en los ojos para que no pudiese cerrarlos, era interrogado de nuevo y generalmente acababa por confesar lo que sus verdugos querían, fuese cierto o no. En las puertas de las tres "neveras" hay impactos que demuestran que los detenidos eran asesinados a tiros de revólver, cuando ni el suplicio les arrancaba la confesión deseada por los esbirros.

He visitado, en compañía de quien sufrió este horrible martirio, el despacho de los "interrogadores" y la habitación donde se guardaban los objetos de los detenidos. Todo está en un espantoso desorden. Fué tal la prisa de los asesinos, que se dejaron multitud de objetos tirados por el suelo y que no pudieron llevarse. Hay una inverosímil cantidad de bolsos de mano de señora, polveras, cajas de "rouge", zapatos, fotografías, castigantes de arena—instrumento terrible—, vergajos, muchos estuches de prismáticos, miles de fichas que servían como dinero dentro de la checa, libros rusos, revistas, periódicos, varias máquinas de escribir destrozadas a golpes y dos botellas de cerveza a medio consumir, en la mesa de uno de los "interrogadores".

Los bolsos de señora —¿un cente nar, tal vez?— me producen una viva impresión. ¿A quién pertenecerían? Algunos tienen una plica con el nombre de su antigua dueña. Otros no. Entre los primeros hay uno muy humilde, deteriorado, sucio y mugriento. La plica lleva un nombre de abolengo que estalla como un sollozo en aquel ambiente tétrico y lleno de dolores humanos...

Infinidad de documentos aparecen revueltos en el suelo. Libros de entrada y salida de presos, oficios, fichas, carnets de Policía, de conductores y de empleados que se desprendieron de toda su documentación para huir con mayor desahogo, boletines, cartas... Por una lista de entradas de presos, en la que figuran muchos nombres femeninos, me entero de la entrada en la prisión de una joven de catorce años...

Mi acompañante fué conducido al convento por la galería subterránea. Hay en ella casquillos de balas y ropas con sangre. Seguramente algunos asesinatos fueron cometidos en este lóbrego pasadizo, que conserva un denso olor a cochambre.

Como no pudo declarar, de acuerdo con lo que deseaban sus verdugos, fué encerrado en

una de las cinco celdas de castigo que se abren en el jardincillo conventual; jardincillo que aún conserva su aire soñador y romántico. Allí estuvo tres días, en pie, sin moverse, porque la estrechez del calabozo no lo permitía, y pasó luego a la cámara oscura, que es como media parauja embreada, con resonancias horribles, que multiplican un suspiro, un bostezo o las mismas pisadas del suplido hasta enloquecerlo.

No fué llevado, como él suponía, a una de las cinco celdas construidas en un ángulo del jardín; las celdas alucinantes de los dibujos geométricos, de la cama y el asiento inclinado y de los ladrillos de canto para que el mártir no pudiese andar y tuviese que vivir de pie, frente a los rombos, y las rayas, y los círculos, y las zig-zags de los diversos colores que convertían la habitación en un verdadero infierno. Es impresionante el disimulado agujero de la puerta por el que espiaban los esbirros, sin que el preso pudiese enterarse de ello, merced a una combinación diabólica.

Los asesinos deberían recrearse en aquellos rostros enloquecidos, espantados; en aquellas figuras, siempre de pie, recostadas sobre las paredes de pesadilla... Los dibujos acabarían por talañar los cerebros, arrancándoles la razón.

En los sótanos hay 82 celdas. El olor es nauseabundo. Los paquetes y canastos de los presos, sus petates, hasta sus ropas, están allí. Debíó ser tal la precipitación de su huida, su ansia de libertad, que dejaron abandonados cuantos objetos les pertenecían. Ya en la salida del jardín—donde paseaban por turno cada quince días—uno de los fugitivos escribió en el yeso de la pared con una navaja un ¡Arriba Español tembloroso y torcido, pero ¡qué lleno de emoción fervorosa...!

Al salir del convento respiramos. El corazón se ensancha. Pero otra vez se encoge y se aprieta. Una mujer llora en medio de un grupo. ¿Qué pasa? Quiere entrar en el convento y los encargados de la custodia del edificio, no la dejan, en cumplimiento de su deber. Y dice entre sollozos: "A mi hijo César lo trajeron aquí y aquí lo asesinaron. ¡Tenía ventidós años!. Quiero ver el sitio donde cayó. ¡Quiero verlo!"

Todos estamos conmovidos. Los guardianes, también. Le hacen paso y uno de ellos a acompaña sosteniéndola. Nos descubrimos

Y hay en todos nosotros una maldición para los hombres-fieras que han cruzado a España de esos terribles surcos de dolor y de horrores.—Juan de CORDOBA.

Cuando sirva un Whisky hágalo con Firgas y se lo agradecerán mejor.

La población de San Carlos, en las fiestas de la terminación de la guerra

No se ha quedado atrás este pueblo de San Carlos, en el concierto general de fiestas y entusiasmos, con los cuales han querido patentizar sus habitantes, la alegría y justo alborozo por la feliz terminación de la guerra.

No podían ser ellos una nota discordante, en ese feliz y general concierto, para celebrar la más grande victoria que han presenciado estos últimos tiempos. Muy al alma nos llega, el dolor que se ceba en nuestro semejante y ¿adónde no había de llegar el dolor de los buenos Españoles, ante el conjunto de miserias, que como avalancha se echó encima de nuestra Patria, aplastando cual alud gigante la vida de seres queridísimos—que fueron carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre—y aventando para siempre lo que el amor y esfuerzo de muchas generaciones había formado y cimentado en el correr de varios siglos...? *Nuestro dolor traspasó las barreras del sentimiento, pero nuestra alegría ha sabido llegar al máximo a que puede llegar lo que el corazón sabe sentir:.....* Por eso la Comisión de festejos de esta bahía Carlina, no perdonó medio para exteriorizar en variado programa, que a todos quería hacer partícipes de su entusiasmo y nuestros entusiasmos los debíamos unir a los suyos. De aquí que a todos comprendiera la invitación y participación en los festejos y diversiones. Una cuestación pública dió para todo, para festejos civiles y religiosos, participando todos de un modo positivo y práctico de la caridad, generosidad y desinterés de todos.

Las cucañas—corrida de sacos—regatas—que en otros tiempos dieron animación extraordinaria a esta bahía, volvieron a resucitarse y el Sábado de Gloria fué destinado al elemento indígena, que gozó lo suyo, pudiendo humedecer sus lenguas—ahitas ya de vitorear a nuestra España y su Caudillo—con lo que siempre agrada y a las veces enardece y saca fuera de sí... El día de Pascua, se destinó al elemento europeo y se comenzó—por lo imprescindible para el que sabe sentir prácticamente la Religión, que de pequeños vimos en nuestros padres—por una Misa solemne que cantaron los Colegiales de la Misión de Batete, a la cual asistieron de todos los contornos del distrito. El Misionero que cantó la Misa, después de breves palabras sobre la festividad, nos hizo una patética alusión al acto, que allí a tantos nos había reunido: comparó los triunfos de nuestro invicto Caudillo con los triunfos de Jesucristo sobre sus enemigos. Porque, autoridades civiles—eclesiásticas—sabios—doctores—magistrados de la ciudad de Jerusalén se conjuraron y aunaron para matar a Cristo, y esas mismas se conjuraron para deshacer a España y matar a los Españoles. Enemigos de España y de los españoles fueron *esas autoridades civiles*, Gobernantes de muchas Naciones que ayudaron de muchos modos a nuestros enemigos para que se prolongara la guerra en beneficio de ellas... enemigos de España y de los españoles aquellas *autoridades eclesiásticas (nacionales y extranjeras)* que con sus escritos contribuyeron a crear una atmósfera muy poco favorable a nuestro Generalísimo... Enemigos de España y de los españoles aquellos *sabios—doctores y magistrados* que se convencieron muy tarde de que la verdad estaba por nuestro primer soldado el Generalísimo Franco.... *enemigos de España y de los españoles* aquellos que quisieron quitarnos *nuestra Religión y destrozaron nuestras santas costumbres* que nos hicieron el pueblo más grande de los pueblos... *enemigos de España* aquellos que nos *robaron nuestro tesoro Nacional y tesoro artístico*... *que mataron y martirizaron a los buenos hijos de España, bien enterrándoles vivos, bien rociándoles con gasolina y petróleo a centenares, y crucificándoles como a su Maestro y Redentor*... *enemigos de España y de los españoles* aquellos que *corrompieron los corazones y las inteligencias de nues-*

tros niños y de nuestra juventud.....

Pues bien a todos esos enemigos los ha vencido nuestro Caudillo y Jefe porque jamás le faltó la Fé en Dios, la ayuda de Dios, las oraciones de los buenos hijos de España, el consejo y apoyo de sus Generales y Oficiales y el entusiasmo de sus valientes soldados, la bendición del Episcopado.....

Después de la Misa, nos dirigimos a la Administración, en donde se sirvió un abundante y bien preparado lunch, culminando e entusiasmo en espontáneos vivas por parte de nuestras dignas Autoridades, por nuestros soldados movilizados y por los particulares, verdaderamente electrizados de sano y puro entusiasmo. Por de noche una Verbena hizo las delicias del elemento europeo que acudió a ella, en la terraza de la Casa Sendrós de esta localidad.

¡Bien por nuestra Autoridad, bien por el Consejo de Vecinos, bien por todo el elemento europeo, así nacional como extranjero, bien por nuestros indígenas!.... ¡Y viva siempre España y arriba siempre España!.....!

San Carlos 11—15—39.

Año de la Victoria.

Epifanio Doce. C M F.

RADIOGRAMA.

El Coronel Franco en radiograma fecha 6 de los corrientes, comunica al Excmo Señor Gobernador de estos Territorios lo siguiente:

JEFE DEL ESTADO Y GENERALISIMO EJERCITOS AL AGRADECER A V. E. SU PATRIOTICO TELEGRAMA DE FELICITACION CON MOTIVO VICTORIA DEFINITIVA DE NUESTRO GLORIOSO EJERCITO SOBRE EL BOLCHEVISMO ASIATICO EN NUESTRA QUERIDA PATRIA SU AFECTUOSO SALUDO EXTENSIVO LE ENVIA A TODA LA COLONIA ESPAÑOLA Y POBLACION INDIGENA DEL TERRITORIO, SALUDALE.

El Sr. Coronel Secretario de S.E. el Generalísimo en radiograma del día 5 comunicado al Excmo Señor Gobernador de estos Territorios dice lo que sigue:

SU EXCELENCIA GENERALISIMO AGRADECE FELICITACION CON MOTIVO VICTORIA FINAL NUESTRAS ARMAS SOBRE ENEMIGOS DE LA PATRIA. LE ENVIA UN SALUDO AFECTUOSO EXTENSIVO A ESA COLONIA. SALUDALE.

NOTICIAS DE LA COLONIA

DE SANTA ISABEL

Jornada Religiosa

De tal podemos llamar a la Semana Santa celebrada con religiosidad notable en Santa Isabel; se ha destacado sobre años anteriores un concurso extraordinario, al que ha acompañado un porte de piedad destacado: el Cumplimiento Pascual, habida en cuenta la concurrencia del día de San José, se ha significado por un aumento sobre el cumplimiento de otros años; las visitas al Monumento, han sido frecuentes, mejor dicho continuadas, de tal manera que en todos los momentos del día y de la noche Jesús Sacramentado tuvo adoradores voluntarios: los Oficios divinos concurridos, resultando de cortas dimensiones el sagrado recinto, oficiando el Jueves y Viernes Santos, S. Excia. el Sr. Obispo; el acto de la noche del Jueves, dedicado al Sacramento del Amor, con un exceso de concurrencia y devoto, realizado por la expresión fácil y cálida del predicador P. Gómez: el Viernes Santo, el silencio se imponía, como señal de duelo respetuoso; y, como en el día anterior, el comercio tuvo cerradas sus puertas y se paralizó el tráfico ruidoso; la adoración de la Santa Cruz, fué un acto imponente por su simbolismo y por la concurrencia: por la tarde el acto dedicado a la Pasión; el P. Solanilla, estuvo bien y con oportunidad al hablarnos de la Sma. Virgen en los momentos varios de la Pasión de Cristo nuestro Señor; y vino la deseada con interés Procesión del Santo Cristo y de la Dolorosa; en la Plaza de España casi todo Santa Isabel y formando en las filas de aquella manifestación de la piedad cristiana, la mayor parte y lo más florido de nuestra Ciudad: en este día como en el anterior Santa Isabel se produjo magníficamente bien.

Así se han santificado estos días en que la piedad cristiana dedica sus pensamientos y lo mejor de sus amores a rendir un homenaje de agradecimiento a Cristo Redentor de la humanidad; Que los beneficios de su sangre divina caigan, como lluvia fecundadora de toda virtud y sacrificio, sobre cuantos le honraron en esos memorables días.

Honrando la Victoria

Ya dijimos que nuestro pueblo no se saciaba en su satisfacción por la victoria con un

día dedicado a las alegrías del triunfo; deseaba más, y más se le concedió, porque el tema que se conmemoraba bien lo merecía.

A la expansión de los sentimientos patrióticos se dedicó nuestro pueblo en los días 8, 9 y 10: fueron días llenos por todos conceptos.

Las casas engalanadas; los centros que por la noche aparecieron hermosamente iluminados, destacan en su frente patrióticas expresiones; en estos días la gente estaba en la Calle; cerró el Comercio y cesó el tráfico. El Casino, la Plaza de Jordana y la Cámara Agrícola, fueron centros de atracción patriótica: todas las actividades fueron organizadas y dirigidas por nuestro Consejo de Vecinos, que actuó bien: la becerrada organizada con gusto resultó interesante por su novedad y por lo bien que se trabajó en ella; merece un aplauso la Gerencia de la Compañía Colonial de África al ofrecer de su potrero de Moka las dos reses que se han lidiado en la becerrada y una acción de gracias la Presidencia del Consejo de Vecinos por el regalo hecho en esos días a los Colegios, que pudieron comer en abundancia un buen rancho de abundante carne. El partido de fútbol bien; ganando la Copa del Consejo de Vecinos la dotación del «Malaspina» que no ha mucho había ganado también a la dotación del barco de guerra inglés que nos visitara.

Paralizado el trabajo en las fincas durante esos días, es natural afluyese a Santa Isabel un contingente de personal extraordinario; nuestra población parecía la gran Ciudad, a la que daba un aspecto nunca visto el entusiasmo patriótico de las multitudes que afluan por sus cuatro arterias, vitoreando a Franco, dando Vivas a España, cantando los Himnos: el patriotismo se mascaba: si hubo caras largas y sin expresión yo no las vi, porque no las podía ver, ya que en ese día, conmemorando las realidades de la Victoria, no podían aparecer las caras sin expresión, ni espíritus contrariados, porque los frutos del sacrificio que engendró la gran Victoria, nos afectan a todos y a todos nos llevan la dicha y la paz.

Decimos que no hubo lo que no debió haber; todos a vivir del espíritu de la Nueva España, que no resalta en los defectos posibles de unos pocos sino en el sentimiento de los más, de los mejores y de cuantos han puesto cuanto tenían por el resurgimiento de la Patria; si alguno critica por minucias de

motas que cree descubrir, desde luego podemos decir que esos espíritus descontentadizos no han puesto nada por la Patria, sino es su pesimismo derrotista.

Nuestra condolencia.

Entre la multitud de radios que se van recibiendo, la familia del acreditado industrial Sr. Serra, ha recibido uno, comunicándole la triste noticia del fallecimiento del padre de su buena esposa: en estos momentos de pena acompañamos a tan buenos amigos en su dolor y pedimos una oración por el finado.

En Acción de Gracias.

A iniciativa patriótica de la Cámara Agrícola, el lunes pasado, se celebró en la Sta. Iglesia Catedral, una solemne Misa en acción de gracias por la terminación de la guerra; concurrió un buen contingente de personas, al frente de las cuales vimos a las Autoridades Coloniales. Ha sido un acertado cierre de las fiestas celebradas.

De Madrid

La radio nos ha dado a conocer la lamentable desaparición en Madrid del joven Falangista, camisa vieja, José Naria Arriaga y Cobo de Guzmán.

Destacado desde la fundación de Falange intervino en todos sus actos, no ocultando jamás su filiación, por lo que fué muy perseguido. Siempre ostentaba desde los primeros momentos de la fundación de Falange las cinco flechas y el yugo, saludando con el brazo en alto aún en las épocas de mayor persecución.

Cuando estalló el Movimiento, se puso en Madrid a la cabeza de grupos de Falange acompañado de sus primos Fernando Miguel y Federico Primo de Rivera, para la arriesgada empresa de adueñarse del Ministerio de la Gobernación y Central Telefónica en cuyos edificios entraron con pistola en mano, pero la superioridad en número hizo que fracasase la empresa, siendo encarcelados y condenados a penas de muerte y cadena perpetua.

A su padre Don Federico de Arriaga, persona que goza de generales simpatías entre europeos e indígenas y muy especialmente se le aprecia en esta casa, le acompañamos en estos momentos de desconsuelo, haciendo votos a Cielo porque la desaparición de su hijo sea tan sólo momentánea y pueda pronto abrazarle.

Pasaje llegado con el V. P. Río Francoli de la Península

Sres. Don Cándido Pozueco y Lobeto; Elpidio Moro; Delfín Rivas; Luis Delgado, Sra e hijo; Agustín Cabrera Señora e hija; Aniceto Ratu; María y Dolores Roig; Francisca Miguel; Eloy Gil; Enrique Giménez; Alberto Subirana; Felipe Motañez; Pedro Saenz; Justo Riesgo y Jesús Cienfuegos.

A Bata Benito y Kogo

Srs. D. José Civit Jove; Erut Haguemano Jacinto Navarro; Miguel Domínguez; Agustín Trigo Mora; Antonio Rafael Pérez; Sras. Marcelina Noistre; Carmen Nbanguedi; Catalina Silo Mayoy; Sor María Jacobé; Sor Genoveba Arosatibel; Sor Perfecta Pari; Srs. Manuel Gramunt; Antonio Ndouda; Tun Abene; Abui Aba y ochenta y ocho más.—

Mapas del Continente y de la Isla a 5 ptas. uno

NOTICIAS DE PRENSA

Madrid

El gran desfile que tenía que celebrarse el domingo en presencia del GENERALISIMO FRANCO ha sido aplazado a consecuencia de que éste sufre una ligera acusación gripal. El desfile se celebrará el 2 de Mayo, día en que los Españoles arrojaron de España en 1808 a las huestes Napoleónicas.

Cartagena

En este puerto fueron halladas 250 cajas conteniendo valiosísimos cuadros históricos procedentes en su mayoría del Museo del Prado de Madrid; varias cajas contienen oro y plata en lingotes y 4 cajas con antiquísimos objetos artísticos y 5 kilos de joyas. Este tesoro se hallaba preparado para ser embarcado al extranjero. En los últimos momentos los comunistas las depositaron en un enorme porvenir con propósito de volarlo y destruirlo antes de la llegada de los Nacionales. El propósito ha sido frustrado gracias a la rapidez del Aizamiento de la población que se adhirió al Movimiento de los Falangistas armándose y evitando desmanes.

 **FIRGAS AGUA MINERAL NATURAL**